

UN CONOCIMIENTO FACTIBLE Y PROMETEDOR

La vasta experiencia acumulada en Europa y América del Norte en todo lo concerniente al manejo de los datos recogidos mediante el anillado de aves, constituye un caudal atractivo no sólo para las personas con preocupaciones por la ornitología, sino para las organizaciones, estatales y privadas, con intereses afines a esa disciplina.

Aplicada inicialmente al propósito de conocer el itinerario de las aves migradoras, la práctica del anillamiento metódico reveló otras posibilidades cuando las evaluaciones de los resultados comenzaron a ceñirse a pautas más rigurosas.

Se observó, en efecto, que las especies meramente ambulatorias, y aún aquellas que con cierta uniformidad permanecen todo el año en áreas bien definidas, podían producir informaciones concretas a partir de la referencia emergente de un anillo concebido con criterio técnico. Las etapas de crecimiento, los índices de longevidad, las variaciones estacionales en el peso del animal y en la longitud de determinadas plumas, así como otros detalles provechosos quedaron registrados en las fichas respectivas como advertencias eficaces para el conocimiento de distintas especies de la avifauna.

En estos días el Instituto Miguel Lillo organiza un encuentro del cual habrán de surgir sugerencias provechosas sobre el tema aquí tratado. Ellas constituyen la continuidad de un empeño importante y de antigua data, pero ha de convenirse que, en general, las formas con las cuales se han realizado en nuestro país los ensayos de anillamiento reducen considerablemente su significación y el valor universal de las conclusiones respectivas. Un balance racional de los frutos de esas experiencias aisladas y a menudo no sistemáticas, debiera inducir a los funcionarios con responsabilidad en cuestiones faunísticas al estudio preparatorio de una campaña de anillado que abarque todo el país durante un lapso fijado por el ciclo vital de las aves sometidas a estadística.

Si se piensa en el número de parques y reservas nacionales y se añaden las estaciones del INTA, se apreciará la existencia actual de una infraestructura apta para desarrollar una tarea de esta índole. Las dependencias oficiales de las que

depende la protección de la fauna no necesitarían más que actuar como entes coordinadores de una empresa - convocante de entidades académicas, instituciones privadas y círculos ligados al propósito de la campaña - cuyas finalidades implican una acción real de alcances científicos y procedimientos de docencia colectiva.

Una campaña de anillado prevista en suficiente correspondencia con una planificación sujeta a lo necesario, permitiría colocar a la Argentina en el camino del conocimiento serio de su propia avifauna. Aunque múltiples dedicaciones individuales han afianzado los fundamentos de ese saber, entre nosotros faltan las manifestaciones que prueben, de una manera objetiva, los afanes no intermitentes del Estado en pro de aquel tipo de conocimiento. Los hechos esporádicos capaces de subrayar esos afanes se pierden, inevitablemente, en el vacío abierto por la crónica carencia de recursos pecuniarios. Incluso ha podido decirse que la carencia de recursos a veces ha sido un refugio retórico para funcionarios deseosos de justificar las precariedades de la iniciativa personal.

La amplia operación aquí propuesta tiene ventajas múltiples. La primera es, como queda dicho, la de recoger con ánimo de sana emulación lo que otros países siembran desde hace mucho. La segunda es la de su factibilidad sin exigir una inversión significativa. La tercera es la más rica: permitiría desarrollar en rumbo paralelo un programa de enseñanza popular acerca de la importancia de las aves, los beneficios del respecto hacia su vida y su libertad y, en fin, conduciría a difundir informaciones que favorezcan su mejor identificación. La TV, la radiodifusión y la prensa serían, pues, elementos primordiales para convertir la campaña de anillado en un dilatado ejercicio de educación común.

La vieja fórmula de "Conocer es Amar" - implícita en la obra formativa de la Asociación Ornitológica del Plata - cuenta con variadas vías de acceso. Como es obvio, la expuesta en los párrafos anteriores es una de ellas.